

# Por qué el mundo no quiere explorar petróleo en Brasil



Alexander Busch

13/10/2021 05:09 a.m.

Por qué el mundo no quiere explorar petróleo en Brasil - El gobierno no quiso admitir que las empresas extranjeras no están interesadas en comprar campos cerca de áreas de protección ambiental. Y fue castigado con el vergonzoso desastre de la subasta de la ANP, escribe Alexander Busch. Fue una gran humillación para el gobierno: en la 17ª ronda de licitación por áreas de exploración de petróleo y gas, la Agencia Nacional del Petróleo (ANP) ofreció a los inversionistas 92 bloques. conceder. Pero solo cinco fueron compradas por solo dos empresas. Shell y Ecopetrol de Colombia compraron los cinco lotes la semana pasada sin pagar una prima en dólares. Parecían seguros de que nadie más haría una oferta por las concesiones.

Esto es una vergüenza para el gobierno. Fue la subasta con la tasa de éxito más baja desde la apertura del sector petrolero brasileño hace 22 años. Las empresas pagan algo menos de siete millones de dólares. La preparación y organización de la licitación por sí sola habría costado mucho más.

Solo para comparar: en dos subastas en 2018 y 2019, preparadas por el gobierno anterior, las empresas internacionales invirtieron cada una más de dos mil millones de dólares en campos brasileños de petróleo y gas.

Hay varias razones detrás de la renuencia de las multinacionales petroleras la semana pasada. Las arcas vacías después del año de la pandemia contribuyeron a esto. Sus ya elevadas inversiones en Brasil en los últimos años también les han impedido gastar más dinero.

Punto de inflexión

Pero lo que es mucho más importante es que el sector está experimentando un punto de inflexión: todas las multinacionales petroleras están tratando de invertir en la producción de energía climáticamente neutra, en lugar de seguir invirtiendo en campos convencionales de petróleo y gas. Están siendo presionados por accionistas e inversores que actualmente devalúan las acciones vinculadas al petróleo y las cambian por roles en productores de energía verde.

La agencia estatal reguladora del petróleo no parece haberse dado cuenta de esta tendencia. Sin dudarlo, ofreció áreas en concesión cercanas a los archipiélagos Fernando de Noronha y Atol das Rocas. La probabilidad de que las empresas petroleras obtengan una licencia de producción de las autoridades ambientales en estos lugares es baja. También en subastas anteriores, hubo empresas petroleras que adquirieron licencias en la desembocadura del Amazonas y aún están en espera de licencias.

Es poco probable que las compañías petroleras internacionales quieran exponerse al riesgo de comprometer su reputación con un derrame de petróleo cerca de reservas naturales conocidas. Aunque ciertamente hay empresas cuya dirección o propietarios no se sienten intimidados por el riesgo, los bancos, inversores y accionistas ya no quieren participar en él. También es muy posible que las empresas eviten invertir en depósitos sin explotar en Brasil debido a la mala reputación que tiene ahora el país en todo el mundo en materia medioambiental. El ingreso a un sector que ya es difícil en sí mismo, como el petróleo y el gas, es aún más complicado cuando la ubicación está en Brasil.

Por tanto, la eficiencia con la que funcionó el mercado en este caso es encomiable. La señal de los inversores fue clara: ¡quítense las manos de encima!

-

Durante más de 25 años, el periodista Alexander Busch ha sido corresponsal en América del Sur del grupo editorial Handelsblatt (que publica el semanario Wirtschaftswoche y el diario Handelsblatt) y del periódico Neue Zürcher Zeitung. Nacido en 1963, creció en Venezuela y estudió economía y política en Colonia y Buenos Aires. Busch vive y trabaja en São Paulo y Salvador. Es autor de varios libros sobre Brasil. Haga clic aquí para leer sus columnas.

El texto refleja la opinión del autor, no necesariamente la de DW.